

DESARROLLO DE CARRERA

Formación, un arma para esquivar el paro

Publicado el 01-02-2010 por Beatriz Elías. Madrid

La cualificación abre las puertas del empleo. Los titulados universitarios presentan una tasa de ocupación más alta que otros colectivos, poseen más probabilidades de tener un puesto de trabajo, de conseguir un contrato indefinido o de alcanzar una retribución elevada.

Estudia, estudia, estudia...". Esta cantinela, pronunciada por las madres y que de jóvenes llegamos a aborrecer, tiene su traducción de éxito: cuanto mayor es el nivel de estudios, más probabilidades existen de hacerse un hueco en el mercado laboral, de tener un contrato indefinido o de elevar el salario.

La tasa de ocupación de los que poseen una titulación superior sobrepasa el 80%, mientras que la de los que se quedaron en el Bachillerato alcanza el 60%. Y qué decir si comparamos estas cifras con el dato de los que sólo estudiaron hasta Primaria: su tasa se encuentra por debajo del 30%. Éstas son algunas de las principales conclusiones del estudio sobre los beneficios del capital humano elaborado por Bancaja y el Ivie.

El número de parados registrados en los Servicios Públicos de Empleo en diciembre del pasado año roza casi los cuatro millones, tras una subida de 794.640 personas durante todo 2009. Las previsiones de Analistas Financieros Internacionales (AFI) y de la Asociación de Grandes Empresas de Trabajo Temporal (Agett) señalan que la Encuesta de Población Activa correspondiente al tercer trimestre de 2009 se situará en el 18,5% de la población y que los desempleados llegarán a los 4,23 millones. Por su parte Celestino Corbacho, ministro de Trabajo e Inmigración, confirmó esta semana que el paro crecerá en 100.000 personas este mes. Ante este escenario tan pesimista, la formación se convierte en el arma para no entrar en la lista del Inem y para esquivarla lo máximo posible.

Y para muestra, un botón. El informe de Bancaja indica que la población con estudios superiores y con trabajo se ha doblado entre 1995 y 2008. Si hace 15 años eran poco más de un millón, en 2008 rozaron los tres millones. Entre estos, la tasa de ocupación también varía: un 72,4% la de los diplomados y un 81% la de los licenciados. Nueve de cada diez universitarios que han finalizado su carrera y no continúan estudiando están ocupados, de acuerdo con el Observatorio de Inserción Laboral de los Jóvenes Bancaja-Ivie.

En cuanto a cómo ha afectado el paro a los titulados de educación superior, la ocupación sólo ha caído en un 2,6% para este colectivo. En cambio, para los trabajadores que tienen estudios primarios ha descendido en un 13%, de acuerdo con un estudio elaborado por el IESE y Adecco sobre evolución del mercado laboral.

Si añadimos un posgrado, las cifras siguen jugando a favor de los que han cursado este tipo de estudios. De acuerdo con un informe de EAE Business School, la población activa con carrera pero sin máster ha aumentado en 24.000 personas, mientras que los que cuentan con un posgrado lo hicieron en 36.700 durante 2008.

Más posibilidades

Las opciones de ocupar un puesto de trabajo también corren a la par del nivel de estudios. La probabilidad de tener empleo es de 8,7 puntos porcentuales para un licenciado, y de 8,4, para los diplomados. De hecho, el informe muestra que se han creado casi tres millones de puestos de trabajo para diplomados y licenciados desde 1995 a 2007. Y con la actual coyuntura, las oportunidades laborales han crecido un 1% para este colectivo.

Sin embargo, si ya no se posee Educación Superior, las posibilidades se reducen considerablemente: hasta los 5,8 puntos para aquellos que tienen estudios de bachillerato o formación profesional, y a 3,7, para los que sólo han cursado hasta secundaria obligatoria. No obstante, las circunstancias personales influyen. Ser mujer reduce las oportunidades de conseguir empleo en casi cinco puntos y la edad hace crecer las opciones de trabajar respecto a las personas activas menores de 25 años, según el estudio de la entidad bancaria.

En cuanto a la retribución, un licenciado recibirá un 82,5% más de sueldo que un individuo con estudios primarios o un 65,5% más si se trata de un diplomado. De este modo, un mayor nivel educativo aumenta las posibilidades de estar mejor retribuido. Sin embargo, poseer un título universitario no significa que se vaya a percibir una gran cantidad. El informe constata que entre los jóvenes hay un claro perfil *mileurista*.

Las posibilidades de tener un contrato indefinido también son altas. Sin embargo, en esta ocasión, un diplomado tiene más probabilidades de ser contratado como fijo, 11 puntos porcentuales respecto a una persona con estudios primarios, que un licenciado, 10 puntos. Según el informe de la caja, la experiencia adquirida, ser hombre y español también influye para conseguir este tipo de contrato. También poseer estudios universitarios supone contar con mejores condiciones para hacer frente a los actuales cambios del mercado laboral y a la destrucción de empleo.